

A VISO PARA LOS FANS de Hanif Kureishi: todos los temas favoritos del autor de *El buda de los suburbios* están en *Amor + Odio* (Anagrama), una compilación de relatos y ensayos autobiográficos donde el escritor británico de origen pakistaní se abre en canal y escribe sobre racismo e identidad, el matrimonio de sus padres, el adulterio, su iniciación al sexo, el psicoanálisis, Kafka, la paternidad, el papel de la imaginación en la vida cotidiana y el oficio de escritor. Experto en conjurar lo profundo y lo sexy en frases lapidarias («Usamos el trabajo como disciplina para matar nuestros impulsos más apasionados») o «Ser un artista es una manera de estar interesado en las otras personas sin tener que acostarse con ellas»), Kureishi es capaz de sacar brillo y trascendencia incluso al escribir sobre cómo le estaba su contable.

P. «Yo no sabía que era de color hasta que fui al colegio», confiesa en uno de los textos. Escriba lo que escriba, siempre vuelve al racismo y la inmigración. ¿Cómo los ve hoy?

R. Mi impresión es que las protestas y las conversaciones que despertaron el asesinato de George Floyd han sido muy útiles para que la gente se dé cuenta de cómo hablamos sobre la raza. El lenguaje importa, siempre. Es algo que a los escritores nos preocupa especialmente porque el lenguaje es capaz de exponer los hechos, pero también es capaz de ocultarlos. Entre las cosas que se nos han escondido durante mucho tiempo hay un montón de temas relacionados con la historia, el racismo, la discriminación y el supremacismo blanco. Desde que publiqué ese ensayo hace seis años creo que nos sentimos más libres a la hora de hablar sobre el colonialismo, la esclavitud o lo blanco. Pero hoy también se habla de ser cancelado y de lo woke, y

creo que esos dos términos tienden más a ocultarnos cosas que a animarnos a tener conversaciones importantes.

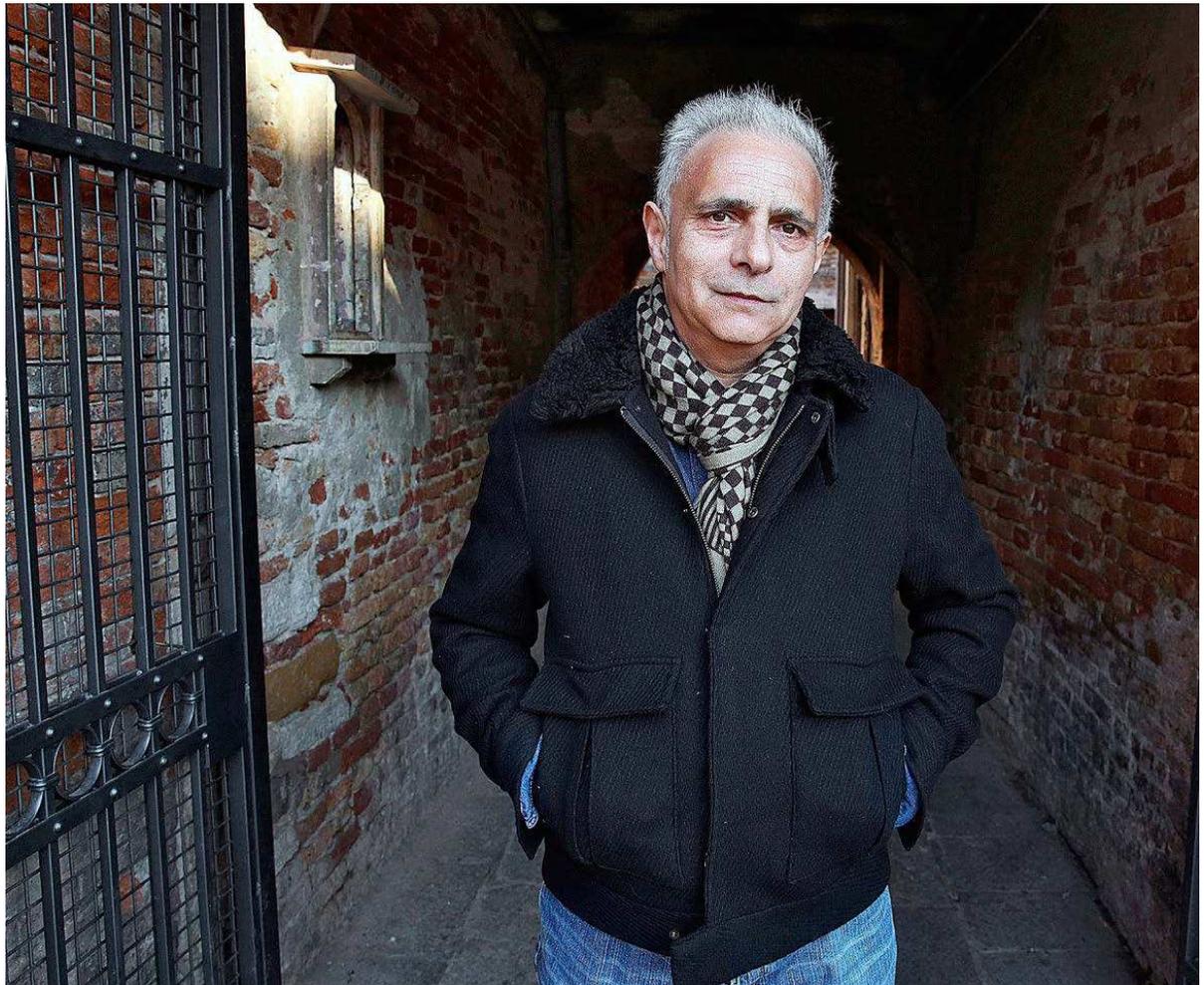
P. ¿Cree que ahora es más difícil hablar de según qué temas?

R. El uso de palabras como «cancelación» o «woke» no ayuda. Detrás de esas palabras hay temas realmente importantes que tienen que ver con el género, el sexismo y diferentes formas de opresión y dominación que se han perpetuado durante siglos. Deberíamos cancelar las palabras «cancelación» y «wokismo» porque son muy superficiales. No dicen nada, en realidad. Cuando llamas a alguien «woke»,

en realidad lo estás insultando, pero detrás de esa noción hay conceptos que son verdaderamente importantes sobre quiénes somos y quiénes queremos ser. Me preocupa que la discusión sobre estos temas ya se haya convertido en algo superficial.

P. Uno de los textos, *Somos los conguitos de ojos grandes*, va sobre uno de los horrores de su adolescencia, Enoch Powell. ¿Sería posible un político así hoy?

R. Ya hay una figura como él en Francia, Eric Zemmour, que también es un racista de derechas populista. Desde Berlusconi, Trump y Boris Johnson sabemos que es muy fácil provocar a la gente hablando de raza de esa manera. Zemmour no tiene ninguna solución crucial para ningún problema. Lo único que hace es marcar a la gente de color y decir que no son lo suficientemente patriotas. Enoch Powell tenía una idea muy violenta del futuro, se imaginaba a



“HANIF KUREISHI DEBERÍAMOS CANCELAR LA PALABRA ‘CANCELACIÓN’ POR SUPERFICIAL”

El autor de ‘El álbum negro’ escribe sobre política, arte, sexo y familia en ‘Amor + Odio’, un puñado de ensayos que van de lo universal a lo íntimo

POR LETICIA BLANCO BARCELONA

la gente negra aplastando a los blancos. Gente como él y Salvini usan la raza para sacar beneficio personal, para elevar sus carreras.

P. «Todos los días somos artistas, del juego, de la conversación, los paseos, la comida, la amistad, el sexo y el amor», escribe sobre la imaginación, que «rara vez se porta bien», dice.

R. Siempre he pensado que se les da demasiada importancia a los artistas, como si fueran los únicos que tienen talento, imaginación y creatividad, y el resto de personas fueran ordinarias o mediocres. Todos somos creativos: cuando te vistes por la mañana, en tu forma de hablar, en el modo que eliges para moverte por la ciudad o en cómo te diriges a los demás. Podría decirse que estamos condenados a ser creativos, lo queramos o no. Desafortunadamente, somos creativos o no todo el rato, y eso es algo que hace que nuestra vida sea peor, porque está muy relacionado con el

“**CUANDO LLAMAS A ALGUIEN ‘WOKE’, EN REALIDAD LE ESTÁS INSULTANDO”**

ESTAMOS CONDENADOS A SER CREATIVOS, Y ESO HACE QUE NUESTRA VIDA SEA PEOR”



GETTY

te pasabas el resto de tu vida practicando sexo con la misma persona. Ése era el paradigma, tenías que aspirar a ello y acatarlo. Pero desde entonces muchas de esas ideas se han resquebrajado y han quedado descartadas. La influencia del feminismo ha sido muy importante, porque en los 50 y los 60 nadie pensaba en la sexualidad de las mujeres. Nadie tenía en cuenta sus cuerpos, sus deseos, el placer era algo exclusivamente masculino. La homosexualidad también ha abierto el

“

EL FEMINISMO Y LA HOMOSEXUALIDAD HAN HECHO QUE EL MUNDO SEA MÁS CIVILIZADO”

BORIS JOHNSON NO SERÁ PRESIDENTE EL AÑO QUE VIENE, ESTÁ TOTALMENTE JODIDO”

mundo a nuevas formas de relaciones, de familias y de sociabilidad. Ha hecho que el mundo sea mucho más civilizado. Uso la palabra «civilizado» porque es la que empleaba Freud al hablar de «moralidad sexual civilizada». Nunca seremos libres del todo, pero ahora lo somos mucho más que antes.

P. Critica que en los últimos años se han puesto de moda las historias basadas en las vidas de gente real. ¿Qué opina del boom de la autoficción, siente que ya pasó por esa fase?

R. Te estás refiriendo a *Intimidad*, ¿no? *Intimidad* es una novela! Nunca intenté que fuera una fotografía de lo que me estaba sucediendo en la realidad. Puede que usara o no a personas reales, pero mi intención jamás fue la de hacer un retrato vivo de ellas. Porque sé que en cuento escribes algo, se convierte en ficción. No existe ninguna forma precisa de representar la realidad. Creo en la ficción y en las historias, y en que a través de ellas llegamos a la verdad. Nunca he escrito autoficción, sólo historias entretenidas que puedan gustarle al público. No he leído *Yoga de Carrère*, pero sí a Karl Ove Knausgård. De él disfruté especialmente los pasajes sobre su padre y cuando describe lo horroroso y deprimente que es ser un padre joven.

P. ¿No tiene la sensación de que la novela ha sido desplazada? Cada vez

ocupa menos espacio.

R. Sí, y creo que eso es porque vivimos en tiempos dramáticos y la ficción es lenta. Todavía no he leído ninguna buena novela sobre el Covid o *Black Lives Matter*. El ensayo es mucho más rápido: yo podría escribir un ensayo hoy sobre lo que ha pasado en los dos últimos años, pero para escribir una novela sobre lo mismo necesitaría tres o cuatro. La novela ha sido sustituida por la televisión: es lo que más consumimos, ahora lo que comentamos es *Succession* o la última serie de Nicole Kidman. Soy un gran fan de la televisión, pero la forma más profunda y libre de arte sigue siendo la novela, es la que permite llegar al fondo de la mente de los lectores y provocar reflexiones complejas sobre la sociedad y la sexualidad.

P. También le dedica un texto a su contable, que le robó. De él escribe: «El estafador es el que tiene la contraseña de tus esperanzas, el que toca el punto G de tus deseos».

R. Me gustan los estafadores, los timadores, los embaucadores. Me encantaría ser capaz de engañar a la gente, aunque creo que soy demasiado honesto para hacerlo. Me fascina la gente que es capaz de representar una mentira delante de los demás durante tanto tiempo, como si fueran actores. Todos vivimos en un mundo de embaucadores y mentirosos. A todos nos intentan estafar todos los días. Aunque lo fascinante de la historia de mi contable es la autodestrucción: tenía un trabajo muy bien pagado, un coche sensacional, una vida de lujo. Y acabó sin nada, en bancarrota y en prisión. La autodestrucción es algo que resulta fascinante observar. Fíjate en Boris Johnson: tiene el mejor trabajo del mundo, ganó con una amplia mayoría, tiene un buen sueldo, pero todos sabemos que el año que viene a estas alturas ya no será primer ministro porque está totalmente jodido. Podría aprovechar su cargo para mejorar el mundo o ayudar a los demás, pero lo único que está haciendo es autodestruirse. Verlo está siendo un magnífico, trágico y muy disfrutable espectáculo.

superego. ¿Vas a tener una comida sexy e interesante hoy o vas a comer lo mismo que ayer y antes de ayer? Yo comeré hoy y mañana lo mismo que ayer, porque me ahorra tiempo y tener que pensar. La posibilidad de la imaginación y de vivir vidas que no estén hechas absolutamente de hábitos siempre está ahí.

P. El matrimonio como problema y solución es otro de sus temas estrella, ¿cómo ve esa construcción que parece irremediamente destinada al fracaso, pero que sigue vertebrándolo casi todo?

R. Yo crecí en los años 50 con una visión del matrimonio que luego cambió en los 60 y los 70, que diría que es la actual. Vivimos en una época mucho mejor porque la gente piensa de un modo mucho más creativo en las relaciones que mantiene. En los años 50 todo era más crudo: se suponía que si eras blanco y heterosexual, te casabas y